14
4
S-96

CEREMONIAL

PARA LA BENDICION Y CONSAGRACION

DE LAS IGLESIAS,

TRADUCIDO DEL LATIN POR LOS PRESBÍTEROS

D. J. R. Y D. F. A.

CON MOTIVO

de la bendicion y consagracion de la iglesia que fué de Domínicos de la ciudad de Antequera,

el dia 19 de Enero de 1868.

MÁLAGA.

—

Correo de Andalucia.

1868.

BIBLIOTECA HOSPITA
GRANADA
Sala: C
Estante: 002
Número: 063

R. 78972

Biblioteca Universitaria
GRANADA
C
36
38(2)

CEREMONIAL

PARA LA BENDICION Y CONSAGRACION

DE LAS IGLESIAS,

TRADUCIDO DEL LATIN POR LOS PRESBÍTEROS

D. J. R. Y D. F. A.

CON MOTIVO

de la bendicion y consagracion de la iglesia que fué de Domínicos de la ciudad de Antequera,

el dia 19 de Enero de 1868.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA

Donado á la Biblioteca Universitária
de GRANADA por
Franco L. Hidalgo Rodriguez

MÁLAGA.

—

Correo de Andalucia.

1868.

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA
Sala: C
Estante: 002
Número: 063 (14)

R. 28972

Biblioteca Universitaria
GRANADA
L
36
38(2)

CEREMONIAL

PARA LA BENDICION Y CONSAGRACION

DE LAS IGLESIAS,

TRADUCIDO DEL LATIN POR LOS PRESBÍTEROS

D. J. R. Y D. F. A.

CON MOTIVO

de la bendicion y consagracion de la iglesia que fué de Domínicos de la ciudad de Antequera,

el dia 19 de Enero de 1868.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA

Donado á la Biblioteca Universitária
de GRANADA por
Franco L. Hidalgo Rodriguez

MÁLAGA.

Correo de Andalucia.

1868.

4573

Reedificada y decorada lujosamente por la Real Archicofradía del Dulcísimo Nombre de Jesus de la ciudad de Antequera la Iglesia que fué de Domínicos, ha solicitado la representacion de ella el Sr. Conde de la Camora, del Ecxmo. é Iltmo. Sr. Obispo de esta Diócesis que sea consagrada bajo la advocacion del Sacratísimo Nombre de Jesus y de Maria Ssma. de la Paz.—S. E. I. así lo tiene decretado, y se ha servido delegar en el Excmo. é Iltmo. Sr. Obispo de Puerto-Rico para que practique el Rito de consagracion, que debe verificarse el dia 19 del corriente mes de Enero de 1868.—Y con el objeto de que el Clero y el Pueblo tengan un conocimiento de las sagradas ceremonias, de las grandiosas fiestas religiosas de la consagracion, con el competente permiso y licencia del Excmo. é Iltmo. Sr. Obispo de Málaga se ha dispuesto publicar este Manual, traduccion al castellano del Ritual de Obispos, en el cual se admira la grandiosidad de las ceremonias, de los cantos religiosos y de la forma tan admirable que la Iglesia Católica despliega en la consagracion de Iglesia y Altar.

PERSONAL

NOMBRADO PARA ESTOS ACTOS,

por el Ecxmo. é Iltmo. Sr. Obispo.

Consagrante, por delegacion del Excmo. é Iltmo. Sr. Obispo de Málaga, el Excmo é Iltmo. Sr. D. Fr. Pablo Benigno Carrion, Obispo de Puerto-Rico.

Sr. Chantre, D. Juan Nuñez.—Asistente mayor.

D. José M.ª Sanchez.—Diácono de Gremial, Canónigo.

D. Cristóbal Aurioles.—Subdiácono de Gremial, id.

D. José Millan.—Maestro de ceremonias, Beneficiado.

D. José Herrera.—Sacristan Mayor, Asistente.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

La Consagracion de Iglesias, aunque puede hacerse en cualquier dia de la semana sin embargo, es mas conveniente hacerla en los domingos ó en las solemnidades de los Santos.

Cuando la Iglesia ha de ser dedicada, debe anunciarlo el Arcediano al Clero y al Pueblo para quienes ha de ser consagrada, á fin de que ayunen antes de su consagracion, pues el Obispo consagrante y los que piden dicha consagracion deben ayunar el dia anterior, en el cual el Obispo prepara las Reliquias que se han de encerrar en el altar que debe consagrarse poniéndolas en un vaso decente y limpio con tres granos de incienso; además colocará en él una hoja de pergamino escrita bajo esta forma.

En el año de tal etc.

El Obispo consagrante sella dicho vaso con el mayor cuidado y lo pone en un lugar decente y limpio delante de las puertas de la Iglesia que se ha de consagrar, con dos candeleros y sus correspondientes velas encendidas.

Han de celebrarse vigilias ante las mismas Reliquias, han de cantarse nocturnos de maitines y laudes en honor de los Santos cuyas reliquias han de ser guardadas; y las Imágenes, Cruces y demás han de permanecer la misma noche en la Iglesia que debe consagrarse.

Han de prepararse tambien en la Iglesia las cosas que son necesarias para la dedicacion de la misma y su altar, á saber: El Santo Crisma en un vasito y la ampolleta, el Oleo Santo de los Catecúmenos en iguales vasos y dos libras de incienso, cuya mitad esté en grano, el incensario con naveta y cucharita, una vasija con carbones encendidos, otra con ceniza, segun la estension de la Iglesia, otra con sal y otra con vino; un aspersorio hecho con yerba de hisopo, paños de tela gruesa para limpiar la mesa del altar

siempre que fuere necesario, una cubierta de lienzo encerada, á la medida del altar, para cada uno de los que han de consagrarse, cinco cruces pequeñas para cada uno de los mismos, hecha de pábilos delgados de cera, algunas paletillas pequeñas de madera para raer del altar la cera y el incienso que se quemen; otro vaso en el cual deben colocarse las mismas raeduras; cal, arena ó polvos de teja para hacer el barro con que se ha de untar el Sagrario de las reliquias y las juntas de la mesa del altar con su frente, un albañil que haga todo esto; dos cirios encendidos que preceden siempre al Obispo á donde quiera que fuere; una palangana con agua para lavar las manos del Obispo y un migajon de pan y tohallas para enjugarlas; dos libras de seda de capullo para limpiar las cruces untadas que están en las paredes de la Iglesia, y encima del altar dos vasos con agua para bendecirla, uno fuera de la Iglesia y otro dentro de ella en el Presbiterio; las mesas nuevas y limpias y los vasos y ornamentos para el Culto de Dios, y de la Iglesia y del altar que han de ser bendecidos despues de la Consagracion. Además se pintarán en las paredes interiores de la Iglesia, en toda su circunferencia, doce cruces á la altura de diez palmos sobre la tierra, esto es, tres en cada uno de los cuatro ángulos de ella; y á la cabeza de cada cruz se fijará un clavo, al cual se le pondrá una vela de una onza, una escalera por la cual subiendo el Obispo pueda tocar las dichas doce cruces; las fuentes de la Iglesia en las cuales ha de conservarse el agua bendita estarán vacías y bien limpias, y se procurará que la Iglesia pueda rodearse libremente en su parte esterior.

El Obispo, en su traje cuotidiano, viene por la mañana á la Iglesia, ordena en ella las cosas que se han de preparar y con su mandato se encienden las doce velas preparadas y se coloca el reclinatorio adornado sobre el tapete enmedio de la Iglesia; y despues el Obispo sale de ella mandando á los demás que salgan tambien, quedando dentro solamente un diácono vestido de amito, alba, cíngulo y estola blanca, y en seguida se cierran las puertas de la Iglesia.

Entonces el Obispo con el Clero y el Pueblo se acerca al lugar donde el dia antes fueron puestas las Reliquias, y allí principia y dice con voz sumisa, en union con el Clero, los siete Salmos

Penitenciales con la antífona *Ne reminicaris*, etc., sin letanías, vistiendo entre tanto el amito, alba, cíngulo, estola y capa pluvial blanca, recibe en su cabeza la mitra simple y el báculo Pastoral en la mano izquierda. Además otro diácono estará ya preparado y vestido de amito, alba, cíngulo y estola blanca. Tambien un subdiácono con amito, alba y cíngulo y juntamente los acólitos y demás ministros vestidos de sobrepellices.

Concluidos los siete Salmos Penitenciales, vuelve el Sr. Obispo con los ministros delante de las puertas de la Iglesia que ha de consagrarse, y preparado allí otro reclinatorio sobre el tapete, el Obispo deponiendo el báculo Pastoral y la mitra, principia, y el Clero prosigue, la antífona en tono 1.° *Adesto Deus*, etc. Despues dice del mismo modo: *Oremus*: *actiones nostras*, etc.

Terminada la cual, el Obispo, recibiendo la mitra, descansa sobre el reclinatorio preparado allí, y los Cantores principian las letanías de los Santos y las continúan hasta llegar á las palabras, *Ab omni malo, libera nos Domine, exclusive*. Entonces levantándose el Sr. Obispo de su asiento y estando con mitra, bendice allí el agua y la sal. Concluida la bendicion del agua, dicho señor quitada la mitra, se asperja á él y á los circunstantes con ella, principiando y prosiguiendo el Clero en tono 7.° la Antífona *Asperges me*, etc. Comenzada la cual y puesta la mitra, estando delante de las puertas de la Iglesia y precediéndolo dos Acólitos con velas encendidas, principia á rodear la Iglesia por el lado derecho, procediendo con el Clero y el Pueblo y rociando con dicha agua las paredes de la misma esteriormente en la parte superior, diciendo siempre *In nomine Patris*, etc.

Entre tanto, concluida dicha antífona, canta el Coro en tono 2.° el Responsorio siguiente. *La Casa del Señor está fundada sobre la Cumbre de los montes, y exaltada sobre todos los Collados y todas las gentes vendrán á ella*: y dirán. *A tí Señor sea dada la gloria*. Versículo. *Y al llegar vendrán con alegria trayendo sus ramos y repetirán. A ti, Señor, sea dada la gloria*.

Acabada de rodear la Iglesia, volviendo el Obispo delante de la puerta y vuelto hácia ella, dejando el aspersorio y la mitra, dice: *Oremus*, y los ministros y el diácono: *Flectamus genua*, y el Subdiácono responde, *Levate*. *Omnipotens Sempiterne*

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

Deus, etc. Concluida esta oracion, el Sr. Obispo, recibiendo la mitra y el báculo Pastoral, se acerca á las puertas de la Iglesia y toca en ellas una sola vez con la parte inferior del mismo báculo Pastoral sobre el umbral de la misma, diciendo con voz inteligible: *¡Príncipes, abrid vuestras puertas; elevaos puertas eternales y entrará el Rey de la Gloria!* El diácono que está dentro de la Iglesia dice en alta voz, *¿Quién es este Rey de la Gloria?* El Obispo responde: *El Señor fuerte y poderoso, el Señor fuerte en las batallas.*

En seguida el Obispo, dejando el báculo Pastoral y recibiendo el aspersorio, rodea otra vez la Iglesia con el Clero y el Pueblo, principiando por la misma mano derecha y rodeando las paredes de ella por abajo, diciendo siempre *In nomine Patris*, etc. Entre tanto el Coro canta en tono 8.° el Responsorio: *Benedic Domine domum istam*, etc.

Acabado este segundo rodeo el Obispo, volviendo delante de las puertas y dejando el aspersorio y la mitra, dice: *Oremus*; y los ministros. *Flectamus genua, Levate. Omnipotens sempiterne Deus*, etc. Entonces recibiendo la mitra y el báculo Pastoral, se acerca otra vez á la puerta, la hiere segunda vez con su báculo Pastoral sobre el dintel de ella, diciendo con igual voz que antes: *Attollite portas*, etc. El diácono desde la parte de adentro dice: *¿Quis est iste Rex gloriæ?* El Obispo responde, *Dominus fortis et Potens*, etc. Despues, deponiendo el báculo Pastoral y recibiendo el aspersorio, rodea tercera vez la Iglesia con el Clero y el pueblo, principiando por la mano izquierda y rociando esteriormente con la misma agua sus paredes por su mitad, esto es, á la altura de su rostro, diciendo siempre: *In nomine Patris*, etc. Entre tanto el Coro canta en tono 2.° el responsorio siguiente. *Tu, Domine, universorum* etc.

Concluido el canto y el rodeo de la Iglesia, llega el Obispo á las puertas y estando vuelto hácia ellas, deja el aspersorio y la mitra, y dice: *Oremus*; y los ministros, *Flectamus genua. Levate. Omnipotens et misericors Deus*, etc.

Entonces recibiendo la mitra y el báculo Pastoral, se acerca tercera vez á la puerta de la Iglesia, hiere otra vez el dintel con el mismo báculo diciendo, *Attollite portas*, etc. El diácono

de adentro dice: *¿Quis et iste Rex gloriæ?* El Obispo y todo el Clero responde. *El Señor de las virtudes, este es el Rey de la Gloria*, añadiendo, abrid: abrid, abrid.

El Obispo hace una Cruz sobre el umbral de la puerta con la parte inferior del báculo Pastoral, diciendo. *¡Hé aqui la señal de la Cruz! Huyan todos los fantasmas.* Y abierta la puerta, entra en la Iglesia con los ministros, Clero, Coro y albañiles que deben colocar y untar la piedra sobre el Sagrario de las reliquias, y la mesa de altar si está separada de su frente, despidiendo al Clero y al pueblo y cerrando las puertas de la Iglesia en pos de ellos. Entrado pues el Obispo en ella, dice con voz inteligible. *La paz sea en esta casa.* El diácono que está dentro responde. *A vuestra entrada.* Y todos dicen. *Amen.*

Entonces el Coro ó los Cantores cantan en tono 5.° la antífona siguiente. *Pax æterna*, etc. Concluida la cual, cantan tambien en tono 8.° la antífona siguiente: *Zachee festinans descende*, etc.

Mientras se canta esto, el Obispo sigue al medio de la Iglesia, en la cual está preparado el reclinatorio, y acabadas dichas antifonas, dejando el báculo y la mitra é hincándose de rodillas, vuelto al altar mayor, principia siguiendo el Coro el himno siguiente. *Veni Creator Spiritus*, etc. y acabado el primer verso se levanta el Obispo y permanece así hasta el fin de dicho himno, sin mitra.

Entre tanto, uno de los ministros rocia ceniza por el pavimento de la Iglesia á modo de Cruz, haciendo con ella dos lineas, cada una á la latitud de un palmo, una desde el ángulo izquierdo de la Iglesia entrando por la puerta principal, hasta el ángulo opuesto, esto es, á la derecha del que entra, terminando en la cabeza de la Iglesia, y otra al contrario, por la derecha del que entra hasta su izquierda terminando tambien en la cabeza de ella; ó si la Iglesia es demasiado grande, pueden hacerse en lugar de la primera línea veinte y cuatro líneas pequeñas iguales en distancia, y en lugar de la segunda veinte y tres.

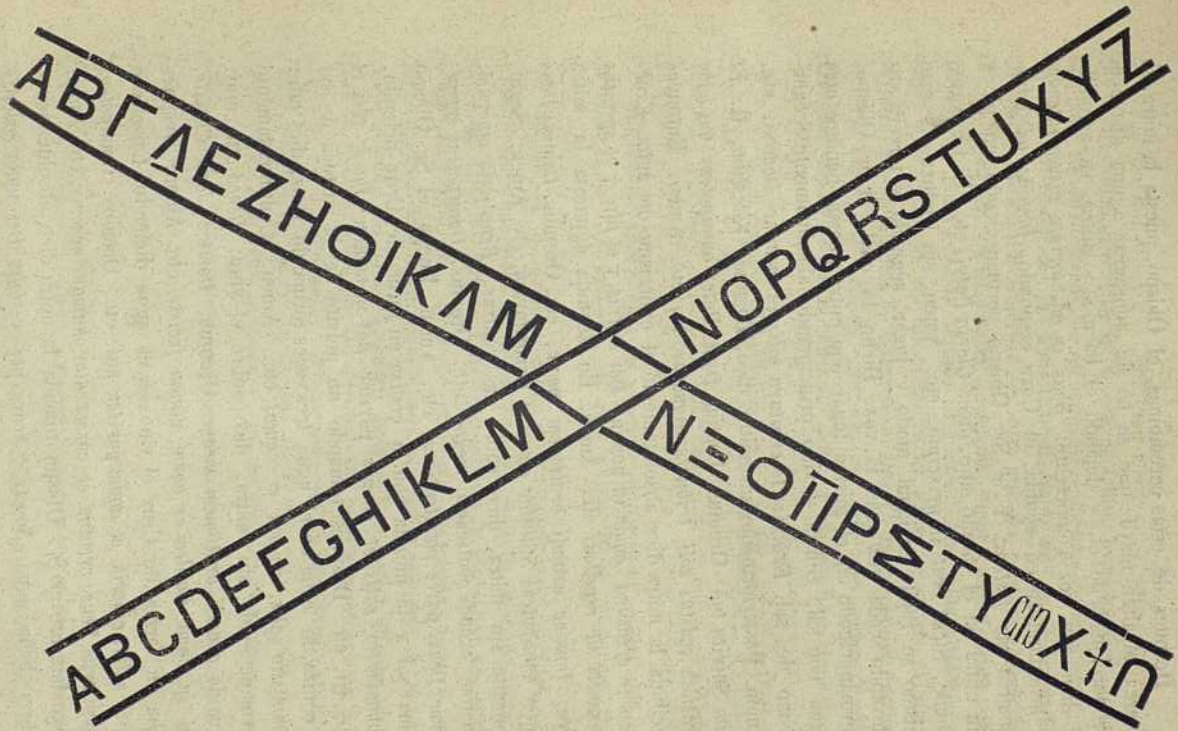
Acabado el himno, el Obispo recibe la mitra, se sienta en su reclinatorio, y el Coro principia segunda vez y prosigue las letanias de los Santos. *Kiriæ eleyson*, etc. en las que en su lugar

correspondiente se nombra por dos veces aquel Santo en cuyo honor y nombre se dedica la Iglesia ó Altar y aquellos cuyas reliquias en él se incluyan. Despues que se haya dicho *Ut omnibus fidelibus*, etc. y *Te rogamus audi nos*, el Obispo se levanta de su asiento, y teniendo en la mano izquierda el báculo Pastoral, dice en el mismo tono: *Ut locum istum visitare dignetis*, etc.

En seguida elevando en alto la mano derecha hace, tres veces sucesivas la señal de la Cruz sobre la Iglesia y el altar que se ha de consagrar, diciendo primero, *Ut ecclesiam*, etc., y despues *Ut ecclesiam*, etc.

Concluido esto deja el báculo Pastoral y descansa otra vez sobre el reclinatorio, mientras el Coro concluye las letanias; acabadas las cuales, se levanta de su asiento, deja la mitra y vuelto al altar mayor, dice con voz inteligible; *Oremus* y los ministros. *Flectamus genua levate. Preveniat nos*, etc. *Magnificare Domine Deus noster*, etc. y concluidas estas oraciones, el Coro principia y prosigue en tono 6.° la antífona siguiente: *¡Oh quam metuendus est!* siguiendo el cántico de Zacarías: *Benedictus Dominus Deus Israel*, etc.

Entre tanto, mientras se canta dicho himno, el Obispo, recibiendo la mitra y el báculo Pastoral y principiando como antes se ha dicho, desde el ángulo de la Iglesia entrando por la mano izquierda, escribe con la estremidad del báculo sobre las cenizas esparcidas el alfabeto griego, de tal manera que las letras ocupen todo el espacio. Despues principiando del mismo modo desde el ángulo de la Iglesia entrando por la derecha, escribe sobre dichas cenizas el alfabeto latino, de esta manera.


ΑΒΓΔΕΖΗΘΙΚΛΜ
ΝΟΠQRSTUXYZ
ABCDEFGHIKLM
ΝΞΟΠΡΣΤΥΦΧΨΩ

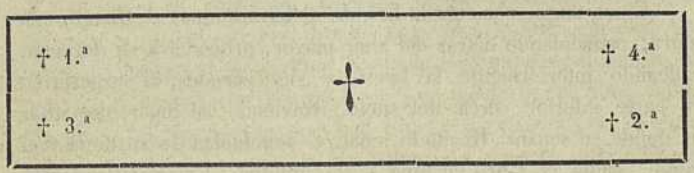
Despues de estas ceremonias, el Obispo, puesta la mitra, se acerca al altar mayor que se ha de consagrar á una distancia proporcionada de él, y dejando el báculo y mitra, se arrodilla y dice con voz competente: *Deus in adjutorium meum intende*; y levantándose en seguida, el Coro responde, *Domine ad adjuvandum me festina*: Y el Sr. Obispo permaneciendo en pié y sin mitra en el mismo sitio, dice: *Gloria Patri*, etc. El Coro responde, *Sicut erat in principio*, etc. Amen, sin aleluya. Y esto mismo se repite en igual modo y lugar, segunda y tercera vez elevando cada vez mas la voz. Dicho lo cual, el Sr. Obispo, permaneciendo en el mismo lugar con mitra puesta, bendice otra agua con sal, ceniza y vino, principiando absolutamente el exorcismo de sal. *Exorcizo te creatura salis in nomine Domini*, etc. Amen. Posteriormente sin mitra dice, *Dominus Vobiscum*. R. *Et cum Spiritu tuo*. Oremus. *Domine Deus Pater omnipotens qui hanc gratiam cœlitus sali tribuere dignatus es*, etc. Amen. Entonces recibida la mitra dice absolutamente el exorcismo del agua. *Exorcizo te creatura aquæ in nomine Dei Patris † et filii † et spiritus † sancti ut repellas*, etc. Amen. En seguida depuesta la mitra dice: *Domine exaudi orationem meam*, etc. Oremus. *Domine Deus Pater omnipotens Statutor omnium elementorum*, etc. Amen. Seguidamente sin mitra, dice sobre las cenizas. *Benedictio cinerum. Domine exaudi orationem meam*, etc. Oremus. *Omnipotens sempiterne Deus, parce pœnitentibus*, etc. Amen. Luego el Sr. Obispo toma sal y la mezcla con la ceniza en forma de Cruz diciendo. *Commisxtio salis et cineris pariter fiat in nomine Pa † tris et fi † lii*, etc. Despues tomando un polvito de la mistura de sal y ceniza, lo echa en el agua tres veces formando cruz, diciendo: *commistio salis, cineris et aquæ*, etc. Amen. Continuadamente permaneciendo sin mitra, dice sobre el vino: *Benedictio vini. Domine exaudi orationem meam*. Oremus. *Domine Jesu Christe, qui in Cana Galileæ ex aquæ vinum fecisti*, etc. Amen. Despues echa en forma de Cruz el vino en el agua diciendo. *Commistio vini, salis, cineris et aquæ pariter fiat*, etc. Oremus. *Omnipotens sempiterne Deus, creator et conservator humani generis*, etc. Amen Seguidamente el Sr. Obispo tomada la mitra dice absolutamente sobre dicha agua. *Sancti † ficare per verbum Dei unda cœlestis*

sancti † *ficare aqua calcata Cristi vestigiis, quæ montibus*, etc. Entonces el Sr. Obispo se acerca á la puerta de la Iglesia y con la estremidad del báculo Pastoral, hace una Cruz en la parte superior y otra en la inferior de ella por la parte de adentro. Hecho esto, depone el báculo y permaneciendo allí, prosigue diciendo. *Sit positis Cruz invicta liminibus*, etc. Amen. Despues vuelve á dicho lugar en que bendijo el agua y vuelto al altar mayor, teniendo puesta la mitra, dice: *Deum Patrem omnipotentem*, etc. En seguida el Obispo procede al altar con mitra y allí principia, prosiguiendo el Coro en tono 4.° la antífona siguiente.

Consagracion de Altar.

Introibo ad altare Dei, etc., alternando con el salmo. *Judica me Deus*, etc. Concluyendo no con gloria Patri, sino con la dicha antífona *Introibo*, etc.

Principiada la primera antífona, el Obispo con mitra y ante el altar, toca el dedo pólice de la mano derecha en dicha agua, hace una Cruz en medio de la tabla del altar diciendo: *Sancti* † *ficetur hoc altare*, etc. Despues hace con la misma agua y el mismo dedo pólice cuatro cruces en las cuatro esquinas del altar, repitiendo en cada cruz las dichas palabras: *Sancti* † *ficetur*, etc. Hace la primera Cruz en la derecha del altar posterior, esto es, donde se lee el Evangelio, la segunda en la izquierda anterior transversal á la primera, la tercera en la derecha anterior y la cuarta en la izquierda posterior á la tercera, de esta forma.



Hecho lo cual y concluidas las antífonas y salmos predichos, el Sr. Obispo permaneciendo en el mismo lugar y depuesta la

mitra dice. Oremus. Y los ministros. *Flectamus genua Levate: Singulare illud propitiatorium in altari crucis*, etc. Amen.

Concluida la oracion, el Sr. Obispo rodea siete veces la mesa del altar asperjándola y el frente ó retablo de él con el agua misma últimamente bendecida por él con el aspersorio hecho de yerba de hisopo, de esta manera: Estando en medio del altar principia siguiendo el Coro en tono 7.° la antífona siguiente: *Asperges me Domine hisopo*, etc. *Miserere mei Deus*, etc.

Entretanto el Obispo recibiendo la mitra, rodea el altar, lo asperja y vuelve al lugar de donde se habia separado. Acabados dichos versículos, el Obispo estando con mitra en el mismo lugar, principia segunda vez la antífona. *Asperges me*: Y el Coro prosigue: *Domine hisopo*, etc.

Entre tanto el Sr. Obispo rodea segunda vez el altar, lo asperja y vuelve como anteriormente, y acabados los versículos, estando con mitra, principia tercera vez la antífona. *Asperges me;* y el Coro prosigue como antes, *Domine hisopo*, etc.

Mientras tanto el Obispo rodea tercera vez el altar, lo asperja y vuelve como antes y concluidos los mismos versículos, estando con mitra, principia cuarta vez la antífona *Asperges me*, y el Coro prosigue, *Domine hisopo*, etc.

Y esto mismo se repite cuarta, quinta, sesta y sétima vez como se ha dicho.

Seguidamente rodea por tres veces la Iglesia interiormente, rociando solamente sus paredes con dicha agua bendita de este modo. Concluidos estos versículos, y hecho el sétimo rodeo por el Obispo, el Coro canta en tono 1.° la antífona siguiente: *Hæc est Domus Domini*, etc. y el salmo, *Lætatus sum in his*, etc. Y se dice todo el salmo sin *gloria Patri*.

Entre tanto, comenzada la ante dicha antífona, el Obispo con mitra, principiando detrás del altar mayor, procede á su derecha, rodeando interiormente la Iglesia y sus paredes; la asperja en su parte inferior cerca del suelo, volviendo al lugar del altar de donde se separó: Hecho lo cual y concluidas la antífona y el salmo, canta el Coro en tono 7.° la antífona: *Exurgat Deus*, etc. y el salmo *In Ecclesiis*, etc. *sin gloria Patri*.

Entre tanto el Obispo rodeando segunda vez la Iglesia por

el mismo camino, rocia sus paredes por la mitad, esto es, á la altura de su rostro, volviendo despues al lugar de donde se apartó. Hecho lo cual y concluidas la antífona y el salmo antedicho, canta el Coro en tono 8.° la antífona: *Qui habitat*, etc. y el salmo, *Dicet domino*, etc. *sin gloria Patris*. Mientras tanto el Obispo rodea tercera vez la Iglesia, principiando por la izquierda y rocia sus paredes mas alto que la otra vez, volviendo al lugar de donde se apartó. Concluido lo cual, teniendo aun puesta la mitra, rocia con dicha agua el Pavimento de la Iglesia por su mitad, principiando delante del altar hasta la puerta principal, y despues por el contrario, de una pared á otra. Mientras el Coro canta las tres antífonas siguientes con sus versículos: *Domus mea*, etc. *Domine dilexi*, etc. *Non est hic aliud*, etc. Dichas estas antífonas y hecha la aspersion, el Obispo estando con mitra en medio de la Iglesia vuelto al altar mayor, principia, prosiguiendo el Coro en tono 7.° la antífona siguiente: *Vidit Jacob*, etc. Mientras se canta dicha antífona, el Obispo puesto de mitra, en medio de la Iglesia, rocia agua por el pavimento vuelto al Oriente, al Occidente, al Aquilon y al medio dia.

Acabada la antífona, el Obispo deja la mitra y estando en el mismo lugar en medio de la Iglesia, vuelto á la puerta principal, dice con voz competente: *Oremus* y los ministros: *Flectamus genua. Levate. Deus qui loca*, etc. Amen. Entonces hallándose en el mismo lugar, vuelto todavia á la puerta principal, dice: *Oremus*, y los ministros *Flectamus genua. Levate. Deus sanctificationum, omnipotens dominator, cuyus pietas sine fine sentitur*, etc. Luego, permaneciendo vuelto como antes en el mismo lugar con las manos estendidas ante el pecho, dice el Prefacio. *Per omnia sæcula sæculorum*. R. Amen. *Dominus vobiscum*. R. *Et cum spiritu tuo. Sursum corda*. R. *Habemus ad dominum. Gratias agamus Domino Deo nostro. Dignum et justum est. Vere dignum et justum est*, etc., en cuyo prefacio se implora al Señor Dios Santo de los Santos se digne en honor de la Santa Victoriosísima Cruz y en memoria del Santo titular de dicha Iglesia, purificar † ben † decir y consa † grar la misma perpétuamente, para que los Sacerdotes le ofrezcan sacrificios de alabanzas y los fieles dirijan y cumplan sus votos, reparen sus pecados y pidan el perdon de ellos y despues la gracia santificante.

Lo que sigue, lo dice leyendo con voz sumisa, pero que lo puedan oir los circunstantes. *Per eumdem Dominum*, etc.

Concluido el Prefacio, el Obispo recibe la mitra, procede ante el altar y allí con dicha agua bendita, hace barro ó cimiento, el cual, depuesta la mitra y estando en el mismo lugar, bendice diciendo: *Dominus vobiscum*, R. *Et cum Spiritu tuo. Oremus. Summe Deus*, etc.

Dicho barro bendito se guarda, pero el residuo del agua bendita se echa en una vasija ó al pié de la mesa de altar en su circunferencia. Despues el Obispo procede procesionalmente con la Cruz y el Clero al lugar donde fueron guardadas las Reliquias en la noche anterior, y se lleva el Crisma hasta las puertas de la Iglesia; pero antes de llegar á este lugar, estando por la parte de afuera y sin mitra dice: *Oremus*, y los ministros. *Flectamus genua. Levate. Aufer à nobis*, etc.

Despues el Obispo, recibiendo la mitra, entra en dicho lugar y el Coro canta las antífones siguientes. *O quam gloriosum*, etc. en tono 6.°, *Movete vos Sancti Dei*, etc. en tono 8.° Otra; *Ecce populus*, etc. en tono 3.° Otra, *Via sanctorum*, etc. en tono 8.° y despues el salmo; *Venite exultemus Domino*, etc. *sin gloria Patri*; ó si parece mejor, se omiten dichas antífonas con el salmo, y en su lugar canta el Coro el Responsorio de aquel Santo de quien son las Reliquias, permaneciendo el Obispo cerca de ellas. Acabadas dichas antífonas, con el salmo ó el Responsorio citado, estando el Obispo en el mismo lugar, delante de las Reliquias y descubriéndose la cabeza, dice: *Oremus*, y los ministros *Flectamus genua. Levate. Fac nos*, etc.

Entonces el Obispo, recibiendo la mitra, pone incienso en el turíbulo y se hace la procesion en este órden: Delante irán dos Acólitos con Ciriales, despues la Cruz y en seguida el Clero, cantando las Antífonas que siguen. Despues de estos; los Sacerdotes llevando las reliquias, y cerca de ellos el turiferario incensando continuamente las mismas reliquias, y despues el Obispo con sus ministros. Al salir la procesion de este lugar, el Obispo principia la primera antífona, siguiendo el Coro esta misma y las otras en tono 8.°. Primera; *Cum jucunditate*, etc. Segunda; *Surgite Sancti Dei*, etc. en tono 7.° Tercera; *Ambulate Sancti Dei*, etc. en tono 8.° Cuarta; *Istorum est enim*, etc. en dicho tono.

Al llegar la procesion delante las puertas de la Iglesia que se ha de consagrar, antes de entrar, colocado el Coro ante dichas puertas y cantando las indicadas antífonas, el Obispo, precedido de dos acólitos con ciriales y Cruz, el turiferario y los Sacerdotes que llevan las reliquias, rodea la Iglesia con las mismas, siguiéndole el Pueblo y clamando. *Kyrie eleyson.* Concluido lo cual, el Obispo, sentándose con mitra en el reclinatario, preparado ante las puertas de la Iglesia, exorta al pueblo en una breve y sentida plática.

Concluida la cual, el Arcediano lee los dos decretos siguientes del sagrado Concilio de Trento. *Si quem Clericorum*, etc. Segundo; *Non sunt ferendi*, etc. Despues el Obispo exorta al Fundador ó Patrono de dicha Iglesia, el cual le responde convenientemente; de cuyo acto debe levantarse un instrumento público.

Despues de esto, manda el Sr. Obispo que se ruegue por aquel que ha edificado y dotado la Iglesia, y por el que ha pedido consagrarla, y les concede parte en todos los bienes que en ella pueda haber. Hecho lo cual, el Sr. Obispo, permaneciendo sentado, antes que alguien entre en la Iglesia, canta el Coro el Responsorio en tono 1.° *Erit mihi Dominus in Deum et lapis iste quem erexi in titulum, vocabitur Domus Dei*, etc.

En seguida el Sr. Obispo, depuesta la mitra, se levanta y vuelto hácia la puerta de la Iglesia, dice en el mismo lugar: *Oremus*, y los ministros *Flectamus genua*. R. *Levate. Domun tuan, quœsumus Domine clementer ingredere*, etc.

Concluida dicha oracion, el Sr. Obispo, recibida la mitra, antes de entrar, toca con el dedo pólice de la mano derecha el Santo Crisma y con él señala en forma de Cruz la puerta de la Iglesia esteriormente, diciendo: *In nomine Pa † tris, et Fil † lii, et Spiritus † Sancti. Porta sis benedicta, sanctificata, consecrata, consignata, et Domino Deo commendata*, etc.

Dicho lo cual, los Presbiteros elevan la urna de las reliquias y entrando en la Iglesia con el Clero y el pueblo procesionalmente, el Obispo con mitra, y el Clero, prosigue la antífona en tono 4.° *Ingredimini Sancti Dei, prœparata est enim à Domino habitatio sedis vestræ*, etc. Otra en tono 6.° *Gaudent in cœlis animæ Sanctorum*, etc.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

Entretanto marchan procesionalmente por la Iglesia; mas al llegar al altar en el que las reliquias se han de guardar, puestas estas cerca del mismo con luces encendidas, el Obispo, ante este, con mitra puesta, principia, prosiguiendo el Coro la antífona siguiente, en tono 4.° *Exultabunt Sancti in gloria, et lætabuntur in cubilibus suis*, y el salmo 149 *Cantate Domino canticum novum*, etc. y el salmo 150. *Laudate Dominum in sanctis ejus*, etc. Y no se dice *gloria Patri*; sino se repite la antífona. Dicha la cual, el Obispo sin mitra, vuelto al altar, dice. *Oremus. Deus qui in omni loco dominationis tuæ*, etc. R. *Amen.*

Entonces el Obispo, recibiendo la mitra, moja el dedo pólice de la mano derecha en el Santo Crisma, y con él señala el sepulcro del altar en el que las reliquias se han de colocar, haciendo en cada una de las cuatro esquinas la señal de la Cruz y diciendo: *Conse † cretur, et sancti † ficetur hoc sepulchrum: In nomine Pa † tris, et Fi † lii, et Spiritus † Sancti. Pax tibi.*

En seguida, depuesta la mitra, guarda con veneracion el mismo vaso con las reliquias y otras en el sepulcro del altar, sellándolo como en el dia anterior; guardadas las cuales, el Sr. Obispo principia, siguiendo el Coro la antífona en tono 6.° *Sub altare Dei sedes accepistis Sancti Dei*, etc. V. *Exultabunt sancti in gloria.* R. *Et lætabuntur in cubilibus suis*, sin *gloria Patri* y en su lugar se repite la antífona. Mientras esto se canta, el Sr. Obispo, sin mitra, inciensa las guardadas reliquias.

Hecho lo cual, y puesta la mitra, recibe en su mano izquierda la tabla ó piedra con que debe cerrarse el sepulcro, mojando en el Santo Crisma el dedo pólice de la mano derecha y con él hace la señal de la Cruz enmedio de la tabla ó piedra diciendo: *Conse † cretur et sancti † ficetur haec tabula, vel hic lapis*, etc. *Pax tibi.*

Despues unta con el barro, pone y arregla la tabla ó piedra sobre el sepulcro, cerrándolo, y principia, prosiguiendo el Coro en tono 8.° la antífona *Sub Altare Dei*, etc.; y otra que principia *Corpora Sanctorum*, etc. En seguida el Obispo, depuesta la mitra, dice: *Oremus. Deus qui ex omnium cohabitatione Sanctorum*, etc.

Entonces recibe la mitra y principia y siguen los albañiles afirmando con el barro bendito la tabla ó piedra dicha; des-

pues el Obispo moja segunda vez el dedo pólice de su mano derecha en el Santo Crisma, y con él forma la señal de la Cruz sobre la misma tablaó piedra, diciendo: *Signe † tur et sancti † ficetur*, etc.

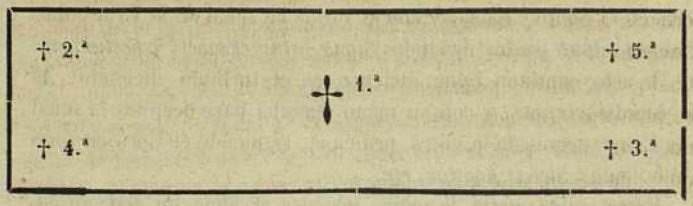
Y acto contínuo pone incienso en el turibulo diciendo: *Ab illo benedicaris*, etc. y con su mano derecha hace despues la señal de la Cruz, y quitada la mitra, principia, siguiendo el Coro en tono 1.° el canto: *Stetit Angelus*, etc.

Entre tanto puesta la mitra, inciensa el altar en toda su estension á la derecha y á la izquierda por arriba y por abajo hasta concluir dicho canto; el cual acabado, estando delante del altar sin mitra, dice: *Oremus*: *Dirigatur oratio nostra*, etc. Despues de esto, el Obispo recibe la mitra, se sienta y los ministros limpian la mesa de altar con un lienzo limpio, y despues inciensa sobre ella á manera de Cruz en medio y en sus cuatro esquinas. Hecho lo cual, el Obispo pone otra vez incienso en el turibulo y lo bendice, como queda dicho, y lo entrega á un Sacerdote puesto de sobrepelliz, el cual rodea el altar incensándolo continuamente hasta concluir la consagracion, menos el tiempo que el Sr. Obispo lo inciensa. En seguida presenta el turibulo al Obispo, é incensado por el mismo Sr., lo recibe otra vez y sigue incensando como antes.

Seguidamente el Obispo, puesto aun de mitra, principia, prosiguiendo el Coro en tono 7.° el responsorio. *Dirigatur oratio mea*, etc.

Entre tanto el Obispo rodea tres veces el altar á la derecha, incensándole continuamente; y acabada la incensacion, principia, prosiguiendo el coro en tono 7.° la antífona *Erexit Jacob*, etc. y el salmo: *quam dilecta tabernácula tua*, etc. *sin gloria Patri*.

Mientras se canta dicha antífona y el salmo, el Obispo, puesto de mitra, moja el pólice de su mano derecha en el óleo de los Catecúmenos, y con él hace cinco cruces, á saber, en medio del altar y en sus cuatro esquinas, en los mismos sitios en que antes hizo las cruces con el agua bendita. Es decir. La primera en medio del altar, la segunda en la diestra posterior, la tercera en la izquierda anterior, la cuarta en la derecha anterior y la quinta en la izquierda posterior, bajo esta forma:



Diciendo mientras hace dichas cruces: *Sancti † ficetur*, etc.

Despues, recibiendo el turíbulo del Sacerdote, inciensa el altar como antes, y puesto de mitra, principia, prosiguiendo el Coro en tono 7.° el responsorio. *Dirigatur oratio mea*, etc. El cual principiado, el Obispo rodea una vez el altar por su derecha incensándolo; y despues, devuelto el turíbulo al Sacerdote y acabado el responsorio, deponiendo la mitra, dice: *Oremus*; y los ministros. *Flectamus genua*. R. *Levate*. *Adsit Domine*, etc. Concluida esta oracion, principia, prosiguiendo el Coro en tono 1.° la antífona siguiente: *Mane surgens Jacob*, etc. Y el salmo. *Bonum est confiteri Domino*, etc. *sin gloria*. Comenzada la antífona, el Obispo recibe la mitra y hace otra vez cinco cruces con el pólice del mismo Oleo de los Catecúmenos y en los mismos lugares del altar, y en igual órden que antes las hizo, diciendo mientras hace cada una de dichas cruces: *Sancti † ficætur*, etc.

En seguida el Sr. Obispo, recibiendo el turíbulo del Sacerdote que inciensa el altar, y puesto y bendito en él como antes el incienso, estando con mitra, principia otra vez, prosiguiendo el Coro en tono 7.° el responsorio: *Dirigatur oratio mea*, etc. El cual principiado, rodea otra vez el altar á la derecha, incensándolo; y concluido, devuelve el turíbulo al Sacerdote, y acabado el responsorio, deponiendo la mitra, dice: *Oremus*; y los ministros. *Flectamus genua*. R. *Levate*. *Adesto Domine*, etc. y otra que principia. *Omnipotens sempiterne Deus*, etc. Dichas las cuales, el Obispo principia, prosiguiendo el Coro en tono 7.° la antífona. *Unxit te Deus*, etc. y el salmo. *Eructavit Cor meum*, etc. sin *gloria Patri*. Principiada dicha antífona, el Obispo recibe la mitra y hace otras cinco cruces del Santo Crisma con el pólice de su mano derecha en medio de la mesa de altar y en sus cuatro ángulos, del

mismo modo que queda ya dicho, repitiendo á cada una de las cruces: *Sancti ✝ ficætur*, etc. Acto continuo, recibe el turíbulo del Sacerdote, y puesto en él y bendito (como antes) el incienso, estando con mitra, principia, prosiguiendo el Coro en tono 7.° el responsorio: *Dirigatur oratio mea*: El cual principiado, rodea de nuevo el altar por la izquierda incesándolo como antes; y despues de incensarlo y de volver el turíbulo al sacerdote, acabada la antífona, depone la mitra y dice: *Oremus*, y los ministros responden: *Flectamus genua*. R. *Levate: Descendat quæsumus Domine Deus noster, Spiritus tuus Sanctus super hoc altare*, etc. Dicho esto, el Obispo principia, prosiguiendo el Coro la antífona en tono 1.° *Sanctificavit Dominus tabernaculum suum*, etc. y el salmo 45; *Deus noster refugium et virtus*, etc. sin *gloria Patri*. Y mientras tanto se dicen estas antífonas y salmos, el Obispo, recibiendo la mitra, derrama y rocia del óleo de los Catecúmenos y del Crisma sobre el altar, refregándolo, untándolo, y esparciéndolo con su mano derecha: concluido lo cual, principia, prosiguiendo el coro en tono 1.° la antífona. *Ecce odor fiillii mei*, etc. y el salmo: *Fundamenta ejus*, etc. con *gloria Patri*. Y acabado el salmo, el Obispo, estando con mitra, dice: *Lapidem hunc*, etc. Dicho lo cual, principia, prosiguiendo el Coro la dicha antífona, el salmo y los siguientes responsorios en tono 2.° *Lapides pretiosi*, etc. y el salmo: *Lauda Jerusalem Dominum*, con *gloria Patri*.

Despues se dice en tono 8.° el responsorio siguiente: *Hæc est Jerusalem*, etc. y otro que principia, *Plateæ tuæ Jerusalem*, etc.

Principiada dicha antífona, mientras esta se canta con los salmos y responsorios espresados, el Obispo, puesto de mitra, principiando por la izquierda del altar y procediendo hácia su derecha, unta en crisma con su pólice derecho cada una de las doce cruces pintadas en las paredes de la Iglesia, diciendo á cada una: *Sancti ✝ ficetur*, etc. Y untadas cada una de estas cruces, recibe despues el turíbulo y las inciensa por tres veces. Concluido esto, el Sr. Obispo se vuelve al altar, y estando con mitra, lo inciensa principiando y prosiguiendo el Coro en tono 2.° la antífona *Edificavit Moyses*, etc. Acabada la cual, estando aun puesto de mitra, dice: *Dei Patris omnipotentis*, etc. Despues bendice el incienso que se ha de quemar sobre el altar, y depuesta la mitra

dice: V. *Domine exaudi orationem meam:* R. *Et clamor meus ad te veniat. Dominus vobiscum. Et cum Spiritu tuo. Oremus. Domine Deus omnipotens*, etc. Continuadamente lo rocia con agua bendita, y recibiendo la mitra, forma con su propia mano del mismo incienso cinco cruces, cada una de cinco granos sobre aquellos cinco lugares del altar, en los cuales fueron hechas primero las cinco cruces de agua, óleo y crisma; y sobre cada una de estas cruces de incienso, pone una cruz hecha de pábilo de cera á la medida de la cruz hecha de granos de incienso, y se encienden las cabezas de cada una de ellas y con las mismas se quema el incienso. Encendidas todas estas cruces, el Obispo, depuesta la mitra y arrodillado delante del altar, principia, prosiguiendo el Coro en tono 1.° *Alleluja Veni Sancte Spiritus*, etc., á no ser que se haga la Consagracion entre la dominica de Septuagésima y la fiesta de la Pascua de la Resurreccion; que entonces, omitiendo la Alleluja, se dice solamente el verso: *Veni Sancte Spiritus*: Acabado el cual, se levanta el Sr. Obispo, y vuelto al altar sin mitra, canta el Coro las dos antífonas siguientes. Primera, en tono 4.° *Ascendit fumus arómatum*, etc., y segunda, en tono 1.° *Stetit Angelus*, etc. *sin alleluja*. Terminadas las cuales, el Obispo, estando aun delante del altar sin mitra, dice: *Oremus*; y los ministros. *Flectamus genua*. R. *Levate. Domine Sancte*, etc.

Despues de esto, quemados los pábilos y el incienso, se raen las cenizas por uno de los ministros con paletillas de madera, y recogidas en un vaso, se arrojan en el Sagrario. Entretanto, el Obispo sin mitra, vuelto al altar, dice: *Oremus*; y los ministros responden, *Flectamus genua*. R. *Levate. Deus omnipotens*, etc. Luego, estando del mismo modo, estendidas las manos ante su pecho, dice á media voz el siguiente prefacio. *Per omnia sæcula sæculorum*, etc. *Vere dignum et justum est*, etc. concluyendo con voz sumisa dicho prefacio, el cual acabado, el Obispo principia, prosiguiendo el Coro en tono 8.° la antífona: *Confirma hoc Deus*, etc. y el salmo: *Exurgat Deus*, etc.

Principiada dicha antífona, el Obispo recibe la mitra, y untando en Crisma el pólice de su mano derecha, hace una cruz en el frente del altar, sin decir nada. Acabado lo cual, y terminadas la antífona y el salmo antedicho, depuesta la mitra,

dice: *Oremus. Majestatem tuam, Domine, humiliter imploramus,* etc.

Entonces el Obispo, recibiendo la mitra, con el pólice de su mano derecha tocado en el Crisma, unta á manera de cruz las uniones de la mesa ó tabla de altar, y asimismo el frente ó retablo de él, como uniéndolo por sus cuatro ángulos, diciendo á cada cruz: *In nomine Patris,* etc. Despues, depuesta la mitra, dice: *Oremus. Supplices te deprecamur* etc. Ultimamente, los diáconos limpian con mucho cuidado la mesa de altar con paños de tela gruesa, y el Obispo se acerca á su asiento junto al altar, en el que sentándose con mitra, se refriega bien las manos con un migajon de pan, se las lava y limpia. Hecho lo cual, se dá por terminada la ceremonia de la Consagracion de Iglesia y Altar.

FINIS.

Málaga 1.° de Enero de 1868.

Pase al Sr. Maestro de Ceremonias de esta Santa Iglesia Catedral, para su censura y nos dé su dictámen á continuacion.

Por S. E. el Obispo mi Sr.,

Juan Nepomuceno Lopez,

Can.° Secret.°

En virtud del anterior mandato, he revisado este manuscrito y lo he encontrado fielmente traducido del Pontifical Romano, por lo que no hallo inconveniente en que se imprima.

José Millan.

Malaga 2 de Enero de 1868.

Aprobamos la anterior traduccion del Pontifical Romano al Castellano para la bendicion de Iglesia, y por lo tanto no se nos ofrece reparo en su impresion.

El Obispo.

Por mandado de S. E. I. el Obispo mi Sr.,

Ldo. Juan Nepomuceno Lopez.

Can.° Secret.°

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA